



LA GRISÁSEA PERSISTENCIA DE ARMANDO URIBE ARCE

por Rodrigo Varela Pizarra, en colaboración con Enrique de Santiago

—¿A partir de qué instancia surge su interés por la poesía?

—En realidad no lo recuerdo y creo que así es, porque no he tenido en mi vida, de niño hasta la adolescencia, verdaderamente un interés especial por la poesía en verso. Me interesaba mucho la literatura, y dentro de la literatura, podía darse poesía, pero eso creo yo en mi experiencia, desde niño, desde que aprendí a leer a los cinco años de edad, y hasta los catorce años, esa poesía yo la encontraba en algunos aspectos de relatos y de novelas. Más que de versos, yo no he sido lector de poesía en verso, desde que supe leer, pero sí auditor de canciones para niños, y de fábulas, de origen español y chileno, algunos romances, pero pocos, y era así como han tenido para mí importancia efectiva unos textos que he oído, desde mis primeros dos años, —y en adelante— muchas veces repetidos de boca principalmente de mi madre, que la verdad es que por razones de familia, ella había guardado una tradición oral. Yo le doy una importancia enorme a las tradiciones orales transmitidas por las familias y creo que son mucho más antiguas y arcaicas y remotas que lo que aquello a que uno accede cuando aprende a leer libros. Creo que uno está formado por esas formas orales colectivas: canciones y cuentos en versos que se ven. Eso ha sido importante en mi vida aquello que uno aprende en relación a la razón y a la lógica, porque en la tradición oral hay contenidos y formas en que predomina lo inconciente.

—¿Que papel o función

cumple la noción de inconciente en su propia obra?

—La palabra inconciente fuera de haberla aprendido cuando tenía muy pocos años, y luego más adelante su uso instaurado a partir del siglo XIX, por Freud y Jung. Luego una vez aprendido ese término empecé a leer de la biblioteca de mi padre, en la casa, donde habían libros traducidos por López Ballesteros, y comencé a leer fragmentos y luego capítulos de libros de Freud, y empecé a entender algo del significado del inconciente y toda aquella terminología empezó a hacerse familiar con el tiempo, desde la época que señalo, y luego en forma creo más profunda debido a lecturas, y a conversaciones, a la amistad que he tenido algunas veces con psicoanalistas, he pasado a creer que uno está movido mucho más por lo que proviene del inconciente que por la voluntad aplicada a la razón. Para mí la poesía tiene una carga de inconciente —manifestaciones, palabras— que no ha sido lo suficientemente valorada creo que por mí, incluso por Freud, Jung y sus discípulos. He experimentado en la poesía en verso, y en alguna medida en prosa, aquella que ella tiene de inconciente.

—¿Cuál ha sido el tema central de su poesía?

—Yo nunca había escrito poesía en verso, pero la había oído, hasta que tuve catorce años, edad de adolescencia y pubertad, edad característica de quien empieza a escribir en verso, en mi caso lo que escribía a esa edad fueron

considerados por Roque Esteban Scarpa —que era profesor de castellano en el colegio Saint George, entre los catorce años y diecisiete años más—, como poesía válida, desde ese momento y a raíz de una crítica literaria aparecida en un diario, y también por aquella parábola de los talentos, me sentí obligado desde ese momento a escribir en versos. Por diversas razones, entre ellas por mi cargo de profesor en la Universidad de París I, Pantheon-Sorbonne, dejé de lado el escribir poesía, pero una vez ya jubilado, y ahora sólo a partir de los últimos quince años, ha dejado de ser para mí una vergüenza ser considerado un poeta.

—¿En que se faceta se reconoce más: como poeta, ensayista o abogado, y si han sido estas complementarias o excluyentes en su vida?

—Han sido totalmente complementarias, continuación de reflexiones y arrebatos, por la presencia del inconciente en la poesía en verso hay arrebatos, y a la vez a fin de cuentas a esta fecha actual yo he publicado más páginas en prosa que en verso, porque también está esa obra, "Repertorio de palabras de la ley chilena", para dar un ejemplo, "Las memorias para Cecilia", son setecientas páginas, y otros libros en prosa, total que en ese sentido no podría decir que he escrito principalmente poesía, yo creo a la vez que si los versos que he publicado no se sostienen en el tiempo, cosa que puede perfectamente ocurrir, caso que todo lo que he escrito y publicado en prosa, cae bajo la misma

La grisásea persistencia de Armando Uribe Arce (entrevista) [artículo] Rodrigo Verdugo Pizarro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Verdugo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La grisásea persistencia de Armando Uribe Arce (entrevista) [artículo] Rodrigo Verdugo Pizarro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile